

ASOCIACIONES DE FACTORES DE RIESGO QUE AFECTAN LA SALUD EN NIÑOS CARENCIADOS: UN ETERNO PROBLEMA NO SOLUCIONADO

La presencia de tóxicos en la ingesta de líquidos (en especial el agua) y comidas habituales (verduras, frutas, etc.) o el contacto con sustancias contaminantes, constituye un grave problema desde hace cientos de años. Los niños, y más aún los de familias que viven en paupérrimas condiciones, son los más vulnerables a sufrir efectos perjudiciales crónicos por intoxicaciones. Se observan trastornos que afectan diversos órganos y asimismo, el desarrollo neurológico. El plomo es probablemente la sustancia paradigmática de lo que estamos describiendo y su intoxicación en niños es muy conocida. Si bien se redujo su uso comercial (estaba en naftas y pinturas hasta no hace mucho) y disminuyó enormemente su prevalencia en países desarrollados, sigue siendo frecuente su ingesta y el contacto con elementos contaminados en poblaciones carenciadas. Disalvo y col. corroboran esa situación midiendo los niveles séricos de plomo en niños y evaluando la asociación entre esos niveles con la deficiencia de hierro y factores sociales.

Ver página 300

EL DESAFÍO DE TRANSITAR DE CONCEPTOS COMPLEJOS A INSTRUMENTOS SENCILLOS

La valoración de la calidad de vida relacionada a salud constituye un área que ha demostrado un crecimiento importante en el último tiempo. Si bien existen instrumentos diseñados para su valoración, estos se orientan a la población adulta. Es fundamental contar con instrumentos a ser aplicados en la población en edad pediátrica. Sin embargo el diseño de herramientas sencillas, sensibles y específicas no es tarea fácil. Además de la definición conceptual, es necesario definir y validar adecuadamente los instrumentos, de modo que se ajuste tanto a aspectos culturales e idiomáticos como metodológicos, en términos de aquello que se desea valorar. Berra y col. abordan la tarea, presentando en este número, los primeros dos pasos en el camino de validar un instrumento de tales características: definición conceptual y adaptación cultural. Tarea muchas veces compleja, pero imprescindible para alcanzar mediciones válidas. Un aspecto no menor en el proceso de validación involucra la aceptabilidad, comprensión y facilidad en la aplicación del instrumento, elementos valorados por los autores.

Ver página 307

LECHE MATERNA "A MEDIDA"

Hemos aprendido muchas cosas desde los tiempos en que la única medida de la excelencia de la lactancia materna era la curva de peso del lactante. Ahora sabemos que la leche materna aporta nutrientes energéticos y estructurales, factores inmunológicos, hormonas, enzimas y moduladores metabólicos. Los beneficios que aporta no se limitan al tiempo de duración de la lactancia sino que se prolongan toda la vida. Más sinapsis neuronales y mayor síntesis de mielina, implican mayor coeficiente intelectual y mayor agudeza visual. Lo mismo para la programación del sistema inmunológico y metabólico: menos infecciones, menos hipertensión, colesterol más bajo, menos diabetes. No nos tiene que sorprender entonces que la composición química de la leche materna, cambie con la edad gestacional y postnatal del niño, para adaptarse específicamente a las necesidades estructurales, energéticas, inmunológicas y metabólicas de cada etapa.

Marín y col. analizaron esas diferencias con respecto a los ácidos grasos y su variación según la edad gestacional.

Ver página 315

¿DIVIDIR O SUMAR?

El complejo mecanismo que produce la enfermedad incluye causas externas, características del sujeto y momentos especialmente vulnerables de su vida. La salud también puede recuperarse por diversos caminos. La atención médica multidisciplinaria es una necesidad en enfermedades cuya resolución no es inmediata, ni fácil ni completa. Incluso en circunstancias favorables, junto al problema concreto y solucionable, el paciente trae su pequeña invalidez y vulnerabilidad. En este número Eymann y col. comentan el uso de medicinas alternativas. La percepción de haber encontrado respuesta a su problema de salud fue la más contundente de las observaciones hechas por los encuestados. Tal vez la medicina alopática deba tomar de las medicinas alternativas el enfoque integral del paciente. O tal vez ambas medicinas deban complementarse en el amplio espectro de las enfermedades. En todos los casos, la mente abierta y el espacio para el diálogo sin prejuicios, ofrecen el mejor escenario para el encuentro entre el médico y su paciente.

Ver página 321

LA IMPORTANCIA DEL SEGUIMIENTO DE PACIENTES CON POTENCIALES RIESGOS

En años recientes hay una tendencia cada vez mayor en destacar la enorme importancia del seguimiento de pacientes que tienen riesgos potenciales a mediano o largo plazo, provocados por cierta condición especial y/o por la presencia de alguna enfermedad. En Pediatría este aspecto cobra una importancia capital, principalmente cuando la situación de riesgo ocurre en las etapas tempranas de la vida, incluso antes del nacimiento. Tal vez el ejemplo más paradigmático sea el de los prematuros extremadamente pequeños al nacer, que necesariamente deben ser controlados en toda su infancia e idealmente hasta su adultez. Otros trastornos en el neonato también justifican su seguimiento alejado, aun en aquellos con riesgos menos aparentes. Díaz Alvarez y col. muestran la incidencia de reflujo vésicoureteral en más de 350 niños que presentaron en la etapa neonatal infección del tracto urinario en la comunidad. La temprana detección del reflujo permite un apropiado control posterior para definir adecuadamente las conductas a tomar.

Ver página 329

LA NECESIDAD DE TENER EN CUENTA TODOS LOS ASPECTOS DEL CUIDADO

Usualmente, los niños hospitalizados reciben múltiples cuidados, aunque no siempre se le presta la misma atención a todos. Aunque es entendible que la enfermedad de base sea el centro del cuidado, otros aspectos de la asistencia tienen gran influencia en los resultados finales. En ocasiones no infrecuentes, una desatención de esos aspectos puede producir complicaciones, a veces graves, que no están directamente relacionadas con el trastorno inicial. Tal vez el ejemplo más notorio sean las infecciones nosocomiales, un trastorno frecuente y con consecuencias que pueden comprometer la vida del paciente. El Dr. Jorro Barón y col. evaluaron la natremia en lactantes y niños internados por infecciones respiratorias bajas que requirieron hidratación intravenosa. Los que recibieron soluciones hipotónicas presentaron un significativo descenso del sodio plasmático, aunque de escasa magnitud y sin expresión clínica. Aún con sus limitaciones, entre ellas, una cohorte muy pequeña, el estudio nos alerta de una complicación potencialmente severa, causada por la administración intravenosa de soluciones hipotónicas.

Ver página 335

La mayoría de la gente no tiene fe en sí misma. No hace mucho escuché decir a alguien: "Cuando se trata de creer en mí mismo, soy agnóstico". Así es como muchos se sienten. Les cuesta creer en sí mismos, piensan que van a fracasar. Aunque vean la luz del otro lado del túnel, están convencidos de que es un tren. En toda responsabilidad ven un obstáculo, pero la realidad es que las dificultades rara vez los derrotan: los vence la falta de fe en sí mismos. Sin embargo, con un poco de confianza pueden hacer cosas milagrosas. Pero sin ella, se enfrentan a grandes dificultades. El escritor James Keller relata: "Un florista que tenía un puesto en una esquina no vendía casi nada. De repente se le ocurrió una idea feliz y escribió un letrero que decía: Por sólo diez centavos esta gardenia le hará sentirse importante todo el día. Al rato sus ventas comenzaron a crecer". En nuestra sociedad la mayoría de las personas se siente aislada. El sentido de comunidad que disfrutamos en una época se ha vuelto raro. Muchos sienten que no tienen el respaldo familiar tan común treinta o cuarenta años atrás. La mayoría de las personas sabe cuando alguien tiene fe en ellas. Pueden percibir si su creencia es genuina o fingida. Tener fe verdadera en alguien puede cambiar la vida de esa persona. Recuerda siempre que tu objetivo no es conseguir que la gente piense mejor de ti, sino lograr que ellos piensen mejor de sí mismos. Ten fe en ellos y empezarán a compartirla.

John Maxwell
LA NACIÓN, marzo de 2009